

El centro del embalse del Ebro

compagina contenido y juego
a través de la interactividad

con el visitante

Foto: Sonia Calvo

CIMA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN
DEL MEDIO AMBIENTE

CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
GOBIERNO DE CANTABRIA



Centro de
visitantes del
Embalse del Ebro
Corconte

NUMEROSAS ACTIVIDADES
TRANSMITEN LA IMPORTANCIA
QUE EL AGUA DESEMPEÑA
EN NUESTRAS VIDAS

La construcción del embalse del Ebro, ejecutado en la primera mitad del siglo XX, transformó definitivamente el carácter de este sector campurriano, hasta entonces eminentemente agrícola, orientado hoy en día fundamentalmente a la ganadería extensiva. El centro de visitantes del embalse del Ebro explora las causas y consecuencias de su construcción y desarrolla el ciclo del agua.

Sin embargo, a pesar de tratarse de un ambiente artificial, el embalse del Ebro se ha convertido en una zona en la que las aves invernan y descansan de sus migraciones, declarada como Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA). Esto se complementa con robledales, pinares y zonas de tubería, añadiendo el servicio que presta de depósito de agua para la comunidad autónoma, con el fin de abastecer tanto a la población en general, como a la industria, la ganadería, la agricultura y al sector servicios.

Contenidos expositivos

Es importante señalar que existen una serie de factores comunes entre los centros de visitantes de Riopanero, Corconte y Fontibre. En primer lugar, en todos ellos se encuentra un monitor interactivo en el que se ofrece información sobre la comarca Campoo-Los Valles, los centros de visitantes que forman parte de la red, rutas, alojamientos y restaurantes de la zona, entre otras cuestiones. Asimismo, hay un panel informativo en el que se detalla la actualidad

Concebido como el más interactivo, el centro de visitantes del embalse del Ebro supuso un desafío en la concepción de sus contenidos, ya que el tema abordado tan intangible y etéreo como el agua, ha provocado que se ingenien juegos constantes con el visitante

del entorno y lo que el visitante puede encontrar en el mismo en esa determinada época del año. Esta sección es actualizada periódicamente. Por último, aquél que quiera profundizar su conocimiento sobre un tema concreto puede recurrir a la sección 'Mírame',



En el recorrido del centro, se facilitan una serie de recomendaciones para un consumo más eficiente del agua.

donde se amplían los datos ofrecidos en la propia exposición con una llamada de atención.

Concebido como el más interactivo de la red de centros de visitantes gestionados por la Consejería de Medio Ambiente, a través del CIMA, el centro dedicado al embalse del Ebro supuso un desafío en la concepción de sus contenidos, ya que el tema abordado, tan intangible y etéreo como el agua, ha provocado que se ingenien juegos constantes con el visitante.

Un ejemplo de esta interactividad lo plasma de una manera gráfica y lúdica un panel que lleva por título 'Y usted, ¿malgasta el agua?, ¿Estamos seguros de no

consumir más agua del que realmente necesitamos?'. En nuestro día a día realizamos diversas tareas cotidianas que suponen un consumo de agua. Aunque cada una de ellas nos pueda parecer sólo un pequeño gasto, si las sumamos todas nos sorprenderemos de

la cantidad que podemos llegar a utilizar al día cada uno de nosotros. A través de este panel, podemos conocer nuestro consumo total diario de agua repasando nuestros comportamientos cotidianos. En función de la acción seleccionada en una pantalla, se iluminarán los litros de agua embotellados que gastamos al realizar dicha actividad. Por ejemplo, darse una ducha supone 100 litros de agua, mientras que darse un baño alcanzaría los 250 litros.

Además, también podemos calcular el contenido de agua de nuestro cuerpo a través de un peso digital, que calcula los litros de agua a la vez que rellena un cilindro con la cantidad indicada. Una forma gráfica de identificar y cuantificar el concepto 'Somos agua... ¿pero cuánta?'.

En el recorrido del centro, se facilitan una serie de recomendaciones para un consumo más eficiente del agua; además de conocer la historia de la formación del pantano y sus consecuencias para los habitantes de la zona, podemos calcular el contenido de agua de nuestro cuerpo o asomarnos a vista de pájaro a la inmensidad del embalse desde el centro, sin olvidarnos de los elementos interactivos, con lo que,

por ejemplo, podremos conocer un poco más nuestros ríos, sus cuencas fluviales y todo lo que les rodea.

La empresa '3D Comunicación' ha elaborado todos estos contenidos plasmados en paneles, juegos y pantallas interactivas, con la colaboración de varios expertos que han orientado y asesorado cada una de las actividades puestas en funcionamiento en los diferentes centros pertenecientes a la red.

Localización

El centro de visitantes del embalse del Ebro se localiza en la población de Corconte, en el término

En el recorrido del Centro, podemos conocer la historia de la formación del pantano y sus consecuencias para los habitantes de la zona, calcular el contenido de agua de nuestro cuerpo o asomarnos a vista de pájaro a la inmensidad del embalse desde el Centro

municipal de Campoo de Yuso, lindando al este con la vecina provincia de Burgos y a muy pocos kilómetros del Puerto del Escudo. Presenta dos accesos principales: la N-623 (Santander-Burgos) y la Autovía de la Meseta o A-67 (Santander-Palencia). La carretera comarcal CA-171, que parte desde ambos accesos, discurre junto a la orilla norte del embalse y nos lleva directamente a la población de Corconte, muy próxima al balneario del mismo nombre.

Tres son los municipios cántabros afectados por las aguas del embalse: Campoo de Yuso al norte, las Rozas de Valdearroyo al sur y un pequeño sector del municipio de Enmedio, al este.

Red de centros

El centro de visitantes del embalse del Ebro, en Corconte, forma parte de la red de centros de visitantes de la Consejería de Medio Ambiente ubicados en Campoo-Los Valles, que tienen como objetivo crear una sensibilidad, conciencia, entendimiento y compromiso hacia el recurso interpretado, en este caso hacia el embalse del Ebro. Esta red, gestionada

por el CIMA, está formada a su vez por otros centros de visitantes como el de Riopanero, que se dedica al Monte Hijedo; el del Río Ebro, en Fontibre, y por último, el dedicado a la piedra en seco, ubicado en La Puente del Valle.



CENTRO DE VISITANTES DEL EMBALSE DEL EBRO - CORCONTE

Antiguas escuelas, 39294 - Corconte (Campoo de Yuso)

Teléfono: 648.19.17.62

Web:

www.medioambientecantabria.com/CentrosdeVisitantes

Correo electrónico:

cvcorconte@medioambientecantabria.com

Horario invierno (del 15 de septiembre al 15 de junio): de 10:00 a 17:00 horas.

Horario verano (del 15 de junio al 15 de septiembre): de 10:00 a 14:00 horas y de 16:00 a 19:30 horas.

De miércoles a domingo. Lunes y martes, cerrado.



Un viaje por La Rasa, por los lugares del embalse del Ebro

Estas líneas quieren invitar al lector a un paseo por los lugares del embalse del Ebro, por los pueblos que, ahora, son historia olvidada bajo sus aguas y por los que bañan las orillas de este mar menor. Un recorrido por parajes que guardan un patrimonio singular, apenas perceptible para un viajero con excesivas prisas. Pasear por el entorno del embalse del Ebro requiere tener la amabilidad de saberlo mirar, para



poder descubrir las sutilezas que esconde su dura piel.

Ayer, el lecho actual del pantano y valle habitado entonces, era conocido por La Rasa. Los municipios de Campoo de Yuso y de Las Rozas de Valdearroyo compartían territorio, vecindad y paisanaje. También, Arija. La Rasa era el toponímico y la referencia para sus habitantes. La cruzaban caminos y ríos, los mismos que la acabaron inundando por intervención de Lorenzo Pardo. Las aguas del Ebro, del Proncio y del Virga serpenteaban por pueblos hoy total o parcialmente anegados, como Quintanilla, La Magdalena, Medianero, Polledo, Orzales, Las Rozas, Villanueva, Renedo o Llano.

El embalse del Ebro caracteriza el paisaje de este lugar. Cualquier viajero despistado podría pensar que es un gran lago, quizá originado por el deshielo del circo de Campoo.

Esta impresión se puede agudizar si es contemplado desde el mirador de la ermita de las Nieves, sobre Monegro, y se recorre visualmente su perímetro, recortado y horadado por un sin número de entrantes y salientes. También ocurre si es observado desde La Aguilera, pueblecito situado en un alto arriba de la presa. Desde aquí, el viajero descubre otra

panorámica del embalse, con la silueta peninsular de La Lastra que introduce su cuña en unas aguas que van al cobijo de generoso regazo en Virtus.

En cambio, si el viajero se asoma al dique en Arroyo, podrá imaginarse en el balcón de una cuenca cuyas aguas vierten al Mediterráneo. De Fontibre a Deltebre. Comprobará que el embalse es una obra hidráulica de envergadura y, si indaga, descubrirá que es el resultado del pensamiento regeneracionista, de gran influencia en la España de finales del siglo diecinueve y principios del veinte.

El río se hace visible en este artefacto y recobra la fisonomía perdida tras los meandros de la vega, a los pies de la loma de Retortillo, a poco de ser engullido por el embalse en la boca de Horna. En este punto, el viajero puede entretenerse en la colina donde los romanos fundaron la ciudad de Juliobriga, descifrarla a través de los vestigios excavados, y situarse en el foro a resolver el jeroglífico del origen del Ebro. Abajo y en Bolmir, la iglesia románica de San Cipriano, con sus canecillos eróticos.

Este territorio esconde un secreto. Las Rozas de Valdearroyo tienen un sustrato de modernidad irreconocible a simple vista. Este paraje, junto con Arija, posee muestras de patrimonio industrial que

dibujan la curva de un ciclo productivo malogrado. El carbón de sus entrañas y las finas arenas de sus ríos fueron la materia prima que animó a unos perspicaces hombres de empresa a fundar la industria del vidrio en la comarca. El complejo vidriero de La Cantábrica puede desconcertar al viajero porque delata las imposturas de la geología y de la epidermis de un paisaje cada vez más pecuario según avanzaron las acometidas de la despoblación. La Rasa fue pionera en la industrialización de Cantabria.

El embalse creó una nueva percepción del espacio pero la gente de más edad sigue expresándose como si no estuviera. Todavía hoy, se sigue escuchando la referencia de 'el valle arriba' al hablar de los pueblos o de las gentes de Campoo de Yuso. Una reminiscencia de un tiempo en que los caminos entretejían La Rasa, de una cultura ganadera que, con los intentos industriales en Las Rozas de Valdearroyo o con el asentamiento de La Naval en Reinosa, siguió caracterizando al citado municipio de Campoo de Yuso.

Este municipio se dispone, en sentido horizontal, entre los altos alomados que se descuelgan del puerto de El Escudo, entre aquéllos que lo separan de Aguayo y la orilla zalamera del embalse. Parece un territorio marino, con sus rías, sus radas y sus ensenadas, que pende de unos ramales de montaña. Es más, el cuerpo de la Torre de los Bustamante, de los tres que tuvo, se asemeja al baluarte defensivo de una costa de ficción. Esta construcción medieval nos lleva a un pasado de banderías y de fronteras cambiantes. Asentada en La Costana, parece que quiere contarlo.

El embalse muestra sus embustes como el río principal que lo nutre, el Ebro, que dicen que nace en Fontibre, y quizá su mancha de agua haya extendido un óleo de ficción por todo el entorno. El viajero tendrá que estar atento para descifrar este segundo nivel de lectura, empaparse del lenguaje que huye de significados aparentes y captar el verdadero, el más entrañable de un lugar que atesora velos y veladuras a la espera de ser encontrados.

Óscar Ariz Casas,
periodista